



NÚMERO 777

6 DE OCTUBRE DE 1913

AÑO XXX

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA

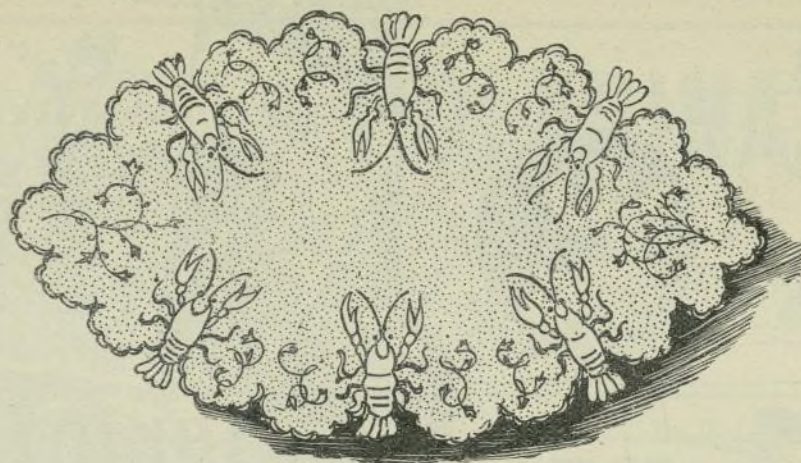


1 a 3.—Abrigos de invierno





4.—Fondo de fuente



5.—Fondo de fuente

rozo. Sombrero de terciopelo negro con alas forradas de terciopelo gris, adornada con un ala blanca.

III. *Abrigo de vestir* de terciopelo *trappé* y terciopelo liso negro. Cuello de pieles de armiño desprovistas de motas negras. Sombrero de terciopelo adornado con pieles de armiño adecuadas a las del abrigo, y pluma desrizada.

o testoneadas; la costura de la unión se dejará en la parte de detrás.

7. *ESCARPIN* para criatura, de lana blanca, confeccionado a punto de media.

8. *TRAJE DE BAILE* de raso flexible color de marfil; túnica de muselina de seda color de marfil orlada de muselina azul Prusia y de un estrecho galón de strass. Mangas de tul drapeadas por un cabujón. Cinturón de seda liberty azul zafiro cerrado por una gran rosa.



6.—Babucha para niño

## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Crónica de la moda. — Consejos útiles. — Misceláneas femeninas. — Pensamientos. — Inés de las Sierras, novela, por Carlos Nodier (*continuación*). — Crónica de teatros. — Recetas de tocador. — Recetas culinarias.

GRABADOS. — 1 a 3. Abrigos de invierno. — 4 y 5. Fondo de fuente. — 6. Babucha para niño. — 7. Escarpín para criatura. — 8. Traje de baile. — 9. Traje de paño de seda. — 10 a 13. Blusas y trajes de vestir. — 14. Traje estilo de sastre. — 15. Traje elegante. — 16 a 19. Cuerpos y trajes de novedad.

HOJA DE PATRONES NÚM. 777. — Varias prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 777. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Traje para niñas.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 777. — *Matiné*, traje de niño, blusa de camiserio y peto. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 777. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes para niñas.

I. *Traje de niña* de paño blanco. Falda plegada a ambos lados y torera orlada de galón bordado con trencilla blanca. Cinturón de seda encarnada. Sombrero de felpa guarnecido de plumas blancas.

II. *Traje de niña* de terciopelo encarnado con cuello y bocamangas de raso blanco y botones de porcelana. Cinturón de cuero blanco.

III. *Traje de niña* de jerga de marinero, adornado de un cuello y de un ancho cinturón-faja de seda a cuadros negros y blancos de tablero de damas; mangas y puños de tela esponja de seda blanca. Sombrero de felpa adornado de seda blanca.

IV. *Traje de jovencita* de jerga color de champafia guarnecido de estrechos terciopelos negros y botones. Cuello de raso blanco. Sombrero de felpa blanca adornado de terciopelo negro.

V. *Abrigo para niña* de color morado azulado con cuello y bocamangas de paño blanco orlado de pieles. Sombrero de fieltro blanco sujeto con bridas de terciopelo negro.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I a 3. ABRIGOS DE INVIERNO.

I. *Abrigo* de terciopelo negro, con cuello y vueltas de seda brochada color de violeta claro, lo mismo que las bocamangas y la orla del forro. Sombrero de terciopelo negro y seda brochada, adornado de un penacho.

II. *Abrigo de viaje* de ratina gris adornado de pespantes; cuello de terciopelo y grandes botones de co-

4 y 5. FONDO DE FUENTE para langostas, de tela de granito bordada a punto de cordoncillo de diversos colores. El número 5 representa en conjunto el fondo de fuente y el núm. 4 representa un detalle del dibujo de tamaño natural. El fondo de plato va rodeado de un festón de algodón grueso de hacer media, cubierto de otro punto de festón hecho con algodón de bordar.

6. BABUCHA para niño, de bordado Richelieu, sobre tela de hilo, paño o fieltro blanco; este trabajo se hace a punto de festón siempre del mismo ancho, haciendo las barritas lanzadas

9. *TRAJE* de paño de seda flexible azul Nattier; falda y túnica drapeadas, guarnecidas por delante de puntos bordados con trencilla muy fina. Cinturón de seda liberty azul obscuro. Sombrero de felpa negra completamente drapeado y cubierto de tul negro y adornado de dos penachos negros.

10 a 13. BLUSAS Y TRAJES DE VESTIR.

I. *Blusa* de seda listada de color verde Imperio y blanco con cuello y pañoleta de tul blanco orlados de un volantito plegado. Cinturón de terciopelo de color verde Imperio cerrado por una gran rosa de color de rosa.

II. *Blusa* de crespón de seda color de marfil adornada de calados. Cuello de tul bordado cogido por un gran lazo de tul negro.

III. *Traje de hechura de sastre* de jerga azul marino chaquetita con vueltas de terciopelo negro y chaleco de seda brochada color de marfil. Camiseta de tul y cinturón de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo negro guarnecido de un penacho negro.

IV. *Traje* de paño de seda color de ciruela adornado con un cuello-solapa y bocamangas de tafetán a cuadros color de ciruela y blanco. Cinturón de raso negro. Sombrero de raso negro guarnecido de una fantasía negra.

14. *TRAJE ESTILO DE SASTRE* de fantasía de terciopelo de lana color de ladrillo adornado con pieles de stungs. Cuello de chal de raso negro. Sombrero de muar blanco con capota y borde del ala de terciopelo negro guarnecido de una fantasía de plumas negras.

15. *TRAJE ELEGANTE* de paño arrasado de color gris claro con túnica de seda listada azul antiguo y negro, guarnecida de un anchísimo volante de encaje de Chantilly negro. Una orla de pieles de armiño desprovista de motas, rodea el escote, las mangas y la parte alta del volante. Cinturón de raso negro atado detrás, formando un gran lazo con largas caídas. Sombrero de felpa negra guarnecido de alas blancas.

16 a 19. CUERPOS Y TRAJES DE NOVEDAD.

I. *Blusa* de seda *glacé* de color pétalo de rosa adornada de guipur de color crudo, las mangas el delantero y los pequeños faldones. Cinturón de terciopelo negro. Un doble volante de tul plegado rodea el escote en forma de corazón.

II. *Blusa* de raso flexible de color azul pavo real, con chaleco cruzado de tafetán estampado de flores. Cinturón de terciopelo negro con hebilla de strass.

III. *Traje* de raso flexible de color gris acero y



7.—Escarpia para criatura



blusa-túnica de terciopelo azul noche, guarnecida de pieles de armiño y de un galón bordado adecuado al color de la blusa, cayendo desde el cuello por la hombrera hasta el borde de las mangas y el cinturón. Sombrero de felpa gris, con alas forradas de terciopelo azul, guarnecido de plumas de gallo.

IV. *Traje de hechura de sastre* de gruesa jerga de fantasía con solapas aplicadas de raso negro y adornado de botones de corozo. Toca de terciopelo adornada de cinta de muer y de dos plumas cuchillo, flexibles.

## CRÓNICA DE LA MODA

¿Cuál será la nueva moda? Algunas personas dicen que, después de dos o tres temporadas, los modistos debieran ponerse de acuerdo para transformar radicalmente los trajes ajustados y admitir formas más amplias, más armoniosas; pero en el fondo, la gran objeción estriba en que las mujeres elegantes, aquellas que sancionan la moda, prefieren los trajes que marcan las formas, y no admiten rotundamente otros, especialmente en el género sastre.

Por otra parte, cada día se hace más difícil sintetizar la moda, porque nuestra afición al eclecticismo permite no sólo a cada mujer crearse una personalidad y escoger lo que más le plazca; sino que los mismos modistos, faltando a lo convenido, dan rienda suelta a su imaginación y se truecan en verdaderos creadores. Tienen todos especial empeño en mostrarse personales en sus modelos.

Ya vese revivir, en las curiosas reminiscencias, las Maravillosas del Directorio; ya la época romántica reaparece en los volantes, las espaldas bajas, los cuellos de lencería, las pañoletas, etc.; o bien se adaptan los tonos chillones, los colores vivos, las pañerías y

los contorneos a veces... lascivos, esta es la palabra, de los orientales.

Al lado de perfiles tenues vense otros amplificados por ropajes más vagos. Los faldones a pliegues, las faldas y las túnicas que se ahuecan debajo de las caderas, hacen soñar en los *paniers*: la ilusión se completa con los pliegues y los fruncidos en el talle. Si se fija la atención, vese cómo esta novedad en la parte alta de la falda la hace parecer más estrecha de abajo, haciendo la figura más delgada, más fina.

Esta línea inferior hácese además imprecisa por la manera curiosa en que terminan las faldas por abajo: unas, más cortas por delante que por detrás; otras, redondeadas por un lado, recogidas o escotadas por el otro; o bien abiertas en ángulo recto, dejando ver la enagua o el refajo. Todo rindiendo culto a los pies hermosos lindamente calzados.

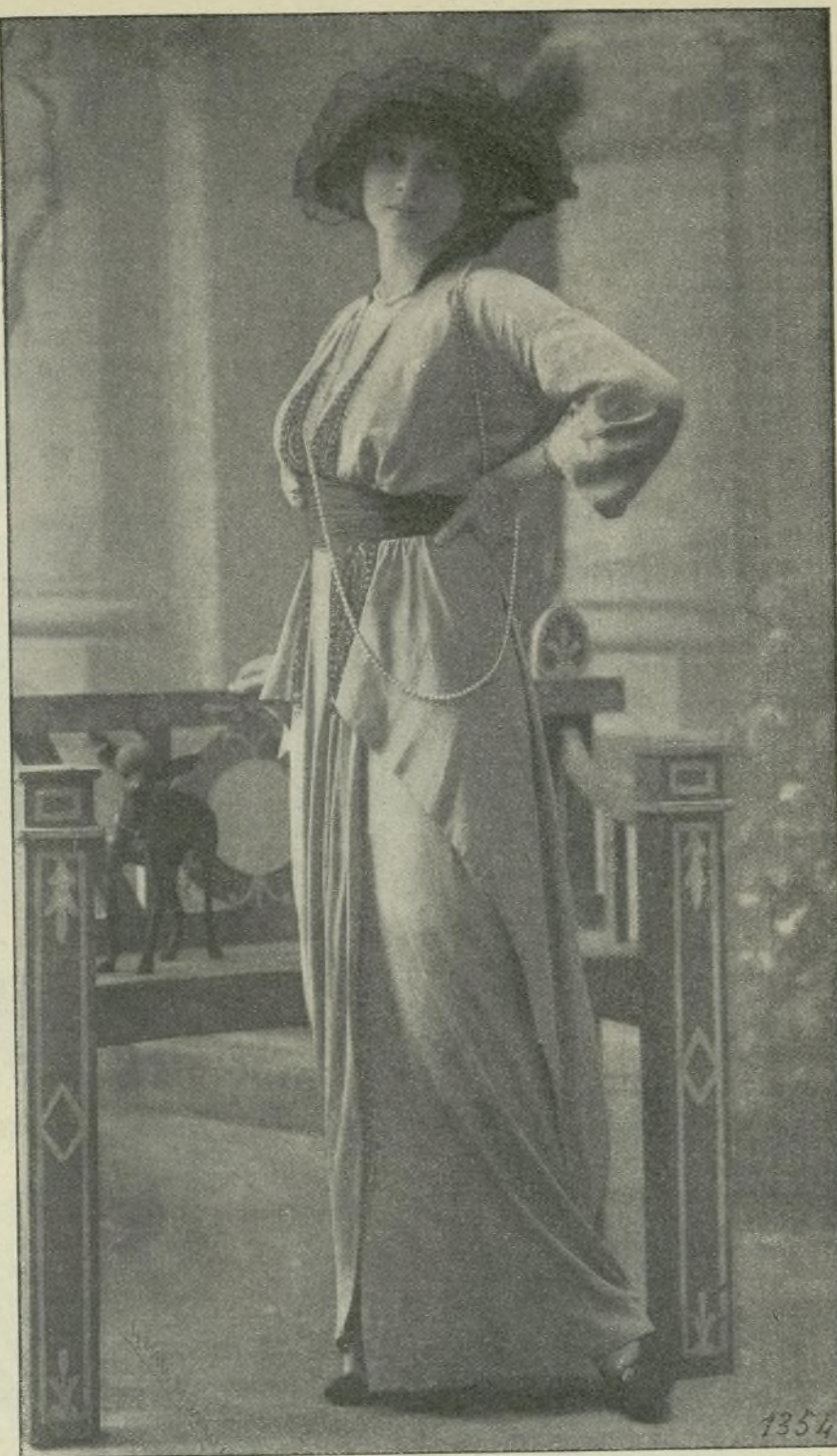
Los bordes desigua les prestan tanta gracia al paso, que en estas faldas es indispensable, por decirlo así, este curioso detalle de nuestras modas actuales.

Algunas grandes casas se distinguen por sus elegantes cogidos, sacando partido de la suavidad de las telas. En sus trajes sastre, de tarde, se ven pliegues apenas indicados, ligeras vueltas, en uno de los lados de la falda. Nada tan estudiado como estos pliegues, que dibujan el movimiento gracioso que una mano elegante y fina da al tejido que ella levanta apenas: equivale a un gesto hecho con abandono y con gracia. En el traje sastre un cogido ha de ser perfecto, o, de lo contrario, suprimirse.

Otros modistos demuestran su buen gusto en las ricas telas y en los bellos bordados. En una reunión elegante el contraste es por demás halagüeño: allí admíranse reminiscencias de las modas de Luis XIII, Luis XIV y Luis XV. Resucítanse las magníficas sederías copiadas de la antigüedad: las faldas se abren sobre refajos claros. La longitud de las túnicas se escala de graciosos lazos que terminan en bellotas o en herretes de oro o de plata. Las faldas cabalgando sobre el talle, que no es más alto esta vez, con frunces o pliegues, completan el parecido. Diríase que nos quieren volver a traer las gorgueras y los bollos.

Cuando los cogidos dibujan *paniers*, su anchura ciertamente, no nos preocupa: la línea a que rendimos culto nada pierde, ni un centímetro, aun con los pliegues y los fruncidos que ajustan la ropa al talle. Estos detalles tienen su importancia y lo que conviene distinguir es el perfil recto, fino, impreciso, sin curvas muy pronunciadas. El traje ha de quedar adherido a pesar de los volantes, de los faldones plegados, de los frunces en el talle, a pesar de los cogidos, a pesar de todo.

¿Cómo serán los trajes sastre, los primeros que vemos resurgir en el cambio de estación? Ningún cambio, no debe buscarse nada nuevo en los deta-



9.—Traje de paño de seda



8.—Traje de baile

lles ni en los adornos. Los volantes y los faldones a pliegues han sido los globos-correos, es decir, las ideas lanzadas para observar cómo acoge las innovaciones la opinión de las elegantes.

## CONSEJOS ÚTILES

### Dolores reumáticos

El reumatismo crónico es un amigo seguro y cierto: no abandona jamás el asiento que ha escogido; si alguna vez se ausenta, es para volver de nuevo a sus primeros amores, y cuando se le cree partido para siempre, ¡plaf!, apresúrase a demostrarnos su regreso con dolores más o menos intensos.

Cerradle la puerta, y entrará por la ventana o por la chimenea: es el huésped asiduo de nuestros músculos, de nuestras articulaciones, de nuestros nervios.

¡Cuántas veces nos preserváramos de las dentelladas del reuma, sobre todo del reuma crónico, si acudiéramos a medios tan sencillos como inofensivos, a medicaciones vulgares, a remedios preventivos que están al alcance de todo el mundo y que muchos ignoran!

Estos dolores reumáticos no sólo pueden evitarse, sino que es posible hacer que desaparezcan, o atenuar cuando menos su intensidad, mediante sencillos medios externos.

Pies, codos, lomos, manos, dedos, son las primeras plazas atacadas por el enemigo, plazas tomadas las más veces por asalto y en que el vencedor campea sin cuidarse de invadir el país vecino.

Desde el momento en que se siente el primer dolor, sea cual fuere su intensidad o su ligereza, el reuma debe cuidarse inmediatamente, sin tardanza, si quieren evitarse males más acen- tuados, más dolorosos y de una duración indefinida.





10 a 13.—Blusas y trajes de vestir



14.—Traje estilo de sastre

Envoltura *loco dolenti* con cataplasmas o algodón en rama sinapizados, con algodón yodado, con algodón o franela revulsiva; aplicación de tintura de yodo, de linimento laudanizado, de pomada alcanforada, de bálsamo tranquilo, de aceite de beleño; rubefacción enérgica con alcohol de quemar, con alcohol de Fioravanti, con esencia de terebentina, con agua de Colonia, serán auxiliares a veces suficientes para combatir *ab ovo* el principio del ataque; las moscas de Milán, los vejigatorios volantes, las punturas de fuego, serán de un efecto curativo cuantas veces el acceso reumático se prolongue demasiado; la pomada a la cocaína, a la estovaina, a la neococaína, proporcionará a menudo alivios inesperados.

Y, en el caso que estos medios resultasen ineficaces, he aquí un preparado que cada día más da resultados sorprendentes:

Fricciones sobre la parte enferma, mañana, mediodía y noche, con un cabezal de algodón en rama fuertemente empapado en:

Tintura de quinquina. . . . .	100 gramos
Bálsamo de Fioravanti. . . . .	150 —
Alcohol fuertemente alcanforado. . . . .	200 —
Mentol. . . . .	3 —
Esencia de clavel. . . . .	1 —
Tintura de nuez vómica. . . . .	20 —
Salicilato de metilo. . . . .	10 —

## MISCELANEAS FEMENINAS

Las mujeres elegantes saben defender sus gustos. Sabido es que en París y en Londres están haciendo furor ciertas danzas decadentes, como el tango argentino, el baile del oso y otras más o menos animadas.

En *Le Temps*, asegura Leone Lafage que la dan-





Gaston DROUET, Editeur

Reproduction Prohibida

A.1296

## EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXIX. N.º 777

### ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.  
Infalibles; efecto producido en media hora.  
FUMOUE • PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

Solución Pautauberge, el  
remedio más eficaz para curar enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las bronquitis crónicas.



La "CRÈME SIMON", Es  
superiora y la mejora para la  
toilette de las Senoras—Polvo  
de arroz y jaboncillo à la  
Crème Simon.









15.—Traje elegante

za del oso se bailaba ya en la antigua Grecia. Así como quien no dice nada, resulta un baile clásico *hacer el oso*. Asegura Leone Lafage que el *morphasmos* de los helenos era esta misma danza grotesca de los salones de París. Ni más ni menos. Los clásicos buscaban la caricatura de los animales; los parisien- ses hacen lo mismo.

Y añade la señorita Lafage: «La danza del oso viene de Brauron, una de las doce ciudades de la confederación jónica, donde se levantaba un templo a Diana, circundado de verdes prados, en los cuales pastaban apaciblemente los animales preferidos de la diosa: ciervos, osos, cabras. Sucedió que un día una muchacha, jugando, hirió a una de las osas sagradas. El animalito se murió después de una lenta y silenciosa agonía. La diosa hubo de manifestar su dolor de un modo evidente; se temió su resentimiento. Entonces el pueblo dispuso celebrar una gran fiesta cada cinco años para aplacar con cantos y sacrificios el enojo de Diana. La fiesta celebrábase en Atenas y en primavera. Se presentaba un cortejo de muchachas vaporosamente vestidas y llevando palmas y ramas a la Acrópolis. Seguían hombres y mujeres llevando cabras para el sacrificio. Y ante Diana, entre himnos y músicas, las muchachas imitaban el paso y los movimientos de la osa sagrada, bailando la danza del oso.»

¡Terribles las mujeres de París, terribles!

\*\*\*

De nuevo volvemos al asunto de la falda pantalón. Según dice el *Standard*, las neoyorquinas están de-



16 a 19.—Cuerpos y trajes de novedad



cididas a quemar el último cartucho. Una elegante del Broadway escribe en un periódico de allende el Atlántico:

«La falda-pantalón fracasó porque la mujer se reconoció débil. Es necesario que las mujeres renunciemos a seguir siendo débiles. La debilidad no puede reportarnos ningún beneficio. A los hombres no les gustamos con pantalones, por esto declararon la guerra a tan gentil indumentaria femenina. Sentimos una vez más la tiranía del hombre. Amigas mías, aunque sólo fuera por dignidad, por dar la supremacía a nuestro gusto, debemos todas declararnos partidarias de la falda pantalón. ¡Viva la independencia!

Muchas señoras de la más elevada sociedad de Nueva York han encargado ya a sus modistas la resurrección de la *jupe culotte*. Ahora va de veras. Dicen que, al principio, el público la encontrará exótica, pero se acostumbrará pronto con una moda eminentemente práctica.

Y las neoyorquinas son testarudas, son tenaces, son voluntariosas. También son temibles. Triunfarán.

No vemos, pues, improbable que dentro de un año, dentro de dos, se repitan las escenas chuscas a que dió origen la famosa falda intermedia. Pobre porfía do saca mendrugo, y mujer testaruda es capaz de todo... ¡hasta de obligarnos a los hombres a llevar faldas!

\* \*

Nueva York es la ciudad de las sorpresas. Sin sorpresas Nueva York no sería Nueva York. La última sorpresa la han dado las mujeres neoyorquinas.

Una revista femenina preguntó a sus lectoras, que suman centenares de miles, si eran partidarias del matrimonio. De 33.000 contestaciones, 29.000 son negativas. Las mujeres de Nueva York no quieren casarse. ¿Por qué? Los motivos son muchos. He aquí los principales: 1.º Porque una mujer casada no es dueña de sus acciones. 2.º Porque lo mejor que tiene el matrimonio es el noviazgo. 3.º Porque *no hay tres* hombres capaces de hacer feliz a una mujer. 4.º Por no tener que intervenir en la cocina. 5.º Porque hay hombres que roncan. 6.º Por no correr el peligro de que el hombre que se encuentre borracho en la calle sea precisamente el marido. 7.º Por miedo a la suegra. 8.º Por continuar comiendo en el restaurante. 9.º Porque las mujeres casadas envejecen pronto. 10. Por no perder las amigas. 11. Por no tener cuñadas. 12. Por vestir a gusto.

Se revela la mujer neoyorquina de carácter independiente y escéptica en amor. Preguntando la misma revista indicada qué es el amor, ha recibido las siguientes contestaciones: 1.ª Una tontería. 2.ª Una diversión de los hombres. 3.ª Una cosa muy bonita de los versos y de las novelas. 4.ª Un pretexto para vestirse bien. 5.ª Lo que me explica mi novio en ruso. 6.ª Un peligro. 7.ª Una mala inclinación. 8.ª Una mentira. 9.ª Una preocupación de los veinte años. 10. Nada. 11. ¡Qué se yo! 12. Algo que sirve para aburrirse en compañía.

Decididamente Don Juan nada tiene que hacer en el país de los *trusts* y de los ferrocarriles.

\* \*

La mujer es intrépida. Lo que nosotros podemos advertir en una huelga de los obreros textiles, lo advierten diariamente los habitantes de Chicago en sus mujeres polizontes.

¡Admirable labor la de esas mujeres! Pero difícil, complicada, expuesta a mil tropiezos... por culpa de las faldas.

*The Sun* explica el conflicto. Las mujeres polizontes de Chicago alcanzarían un triunfo mayor todavía si pudieran correr. Se les escapan algunos pájaros de cuenta porque van más ligeros.

La mujer americana es más intrépida evidentemente. Y además de intrépida es ingeniosa. Para evitar el conflicto de las faldas estorbosas, ha ideado una nueva indumentaria especial, que acaba de ser puesta a la aprobación de la policía.

Se trata de una falda que, a simple vista, nada ofrece de particular. Sin embargo, puesta la *detective* en un caso de apuro, la falda se transforma rápidamente en unos pantalones a la zuava y la mujer que

da en disposición de lanzarse a la carrera; cosa de un momento: se desabrocha un botón y se realiza la metamorfosis.

Después de aprehendido el malhechor, vuelve a abrocharse el mismo botón y vuelve la mujer a su aspecto normal. Práctico, muy práctico, como todo lo de aquel fabuloso país.

Y ahí tenemos cómo las mujeres polizontes de Chicago, muy graciosamente, muy gentilmente, realzan aquella exacta y piadosa sentencia de los alemanes, según la cual *una mujer es también un hombre*.

\* \*

Las elegantes norteamericanas no se duermen en sus laureles. Hay que llamar la atención sea como sea y cueste lo que cueste. Se ha descubierto un nuevo medio — ¿qué no se descubrirá en aquel país fabuloso? — para que una mujer *comme il faut* no pase desapercibida.

Comunica al *Secolo* su redactor corresponsal en Nueva York, que el último hallazgo de la mujer neoyorquina ha sido un curioso invento de *miss Beresford*, habitante en Carlisle, Estado de Pensilvania. Es ello la ropa luminosa. *Miss Beresford* se presentó de noche en las calles más céntricas de Carlisle vistiendo una elegante *toilette* que había sido sumergida en un baño de fósforo. El traje era muy transparente y daba a la graciosa *miss* una apariencia etérea.

Un gentío enorme, formado por casi toda la población de la pequeña ciudad, siguió a *miss Beresford*, a quien inmediatamente se dió el nombre de *la oparecida*. Se interrumpió el tráfico de tranvías, coches y automóviles; muchas señoras y caballeros que paseaban en carruaje se apearon, yendo a engrosar la multitud; los balcones se llenaron de gente.

El éxito de *miss Beresford* en Carlisle se telegrafió a Nueva York, y ha producido sensación en el mundo elegante. Las damas neoyorquinas han encargado ya sus vestidos luminosos; por el Broadway y la octava avenida pasearán las nuevas luciérnagas, las mujeres radiantes y fantásticas.

Ya anteriormente había estado de moda en América el prenderse cocuyos en el vestido. Pero el fósforo brilla más que el cocuyo.

## PENSAMIENTOS

Quisiera que todas las mujeres, penetradas de su alta, de su divina misión, trocasen su alma en templo, para ejercer en él el sublime sacerdocio de las madres: quisiera que todas las madres del universo repitieran a sus hijos: ¡Trabajad en buena hora para allegar bienes materiales que proporcionen a vuestra vejez comodidad y descanso, pero trabajad, trabajad con ardor al mismo tiempo, procurando allegar copiosas e inefables riquezas para el alma!

ANGELA GRASSI

Mi reino interminable es el pensamiento, y mi ministro alado, la palabra

SCHILLER

Un genio es una fábrica: un erudito, un almacén.

BALMES

Las bibliotecas son el alimento del alma.

Máxima egipcia.

Un lecho dorado no alivia al enfermo, ni los bienes cuantiosos hacen sabio a un necio.

HOLBACH

El amor se parece a la luna: cuando no crece, es preciso que mengüe.

ANÓNIMO

Nunca parece tan grande el fuerte como cuando presta su apoyo al débil.

ANTONIO TRUEBA

El amor propio es un aguijón tan fino como la flecha más sutil de los indios malabares.

VÍCTOR BALAGUER

Hay la misma diferencia entre un sabio y un ignorante que entre un hombre vivo y un cadáver.

ARISTÓTELES

## Inés de las Sierras

NOVELA ESCRITA POR CARLOS NODIER

(Continuación)

El más hábil y presuntuoso de los suyos hubiera tenido a mucha honra recibir lecciones de ella; pero bien cara pagó tal ventaja, si es cierto que desde aquella época su razón, tan pura y tan brillante, vencida por obstinadas fatigas, pareció alterarse gradualmente, y que momentáneas enajenaciones empezaron a revelar el desorden de su inteligencia, en el momento en que nada parecía faltarle ya que adquirir.

»Un día llevaron a su palacio el cadáver del marqués de Las Sierras, que habían encontrado en un paraje desierto atravesado de muchas estocadas, y no se presentó ninguna circunstancia propia para echar alguna luz acerca del motivo y el autor de tan cruel asesinato. Sin embargo, no tardó la voz pública en designar un culpable. El padre de Inés no tenía ningún enemigo conocido; pero antes de su segundo matrimonio tuvo un rival, señalado en Méjico por el ardor de sus pasiones y la violencia de su carácter. Todos le nombraron en su conciencia; pero esta sospecha universal no pudo convertirse en acusación, porque no había prueba que la justificase. Pero al fin se aumentaron las conjeturas de la muchedumbre, cuando supieron que la viuda de la víctima pasó al cabo de algunos meses a los brazos del asesino; de modo, que si bien es verdad que nada las aclaró después, al menos nada ha disminuido su impresión. Quedó con esto Inés solitaria en casa de sus abuelos, entre dos personas que le eran igualmente extrañas, a las cuales un secreto instinto se las hacía en extremo odiosas, y a quienes la ley confiara ciegamente la autoridad con que suple a la de la familia. Repitieron entonces de un modo espantoso los síntomas que algunas veces hicieron temer por su razón, y nadie se sorprendió de ello, aunque generalmente ignoraban la mitad de sus desgracias.

»Había en Méjico un joven siciliano que se hacía llamar Cayetano Filippi, y cuyos antecedentes parecían envueltos en algún sospechoso misterio. Una ligera tintura de las bellas artes, un lenguaje seductor aunque frívolo, modales elegantes, en los cuales se traslucía el estudio y la afectación, aquel barniz de cortesía que todo hombre honrado debe a su educación y todo intrigante al trato del mundo, habíanle abierto la entrada en la alta sociedad, que por sus depravadas costumbres debiera encontrar cerrada. Inés contaba apenas diez y seis años, y era demasiado ingenua y exaltada a un mismo tiempo para penetrar debajo de aquella mentirosa corteza del siciliano: así es que tomó la turbación de sus sentidos por la revelación de un primer amor.

»Poco cuidado le daba a Cayetano la dificultad de hacerse anunciar con ventajosos títulos; pues sabía el arte de procurarse los que necesitaba, y darles la apariencia de autenticidad necesaria para fascinar la vista más hábil y experimentada. Sin embargo, fueron vanos sus reiterados esfuerzos para obtener la mano de Inés. La madrastra de esa desgraciada había concebido el proyecto de apropiarse su fortuna; y es probable que no hubiera sido escrupulosa en la elección de medios. Secundóla su marido con un celo cuyo móvil principal la ocultó sin duda. El miserable amaba a su pupila; y prometiéndose seducirla, había contado con el atrevimiento de declararla su llamada pasión algunas semanas antes. He aquí el profundo dolor que, algún tiempo había, agravado tan cruelmente los mortales pesares de Inés.

»La organización de esa desdichada era como todas las que el genio favorece en el más alto grado. A una sublime elevación de talento juntaba la debilidad de un carácter que fácilmente se deja conducir. En la vida de la inteligencia y del arte, era un ángel. En la vida común y práctica, era un niño. La mera apariencia de un benévolo sentimiento cautivaba su corazón, y cuando éste estaba sometido, su razón ya no oponía objeciones. Semejante disposición de espíritu nada tiene de funesto, cuando se halla en felices circunstancias, y sabiamente dirigida; pero el único ser cuyo imperio podía Inés reconocer en la



triste soledad en que la dejó la muerte de su padre, solo se valía de su predominio para perderla: y esto es cabalmente uno de aquellos horribles secretos que no sospecha la inocencia. Con muy poco esfuerzo la decidió Cayetano a un rapto, haciéndola ver que de ello dependía su salvación. Luego la convenció de que el patrimonio de sus antepasados le pertenecía todo por derecho legítimo y sagrado. Al poco tiempo desaparecieron; y después de algunos meses, abundantemente provistos de oro, joyas y diamantes, estaban entrambos en Cádiz.

»Aquí empezó a descenderse un tanto el velo; pero los ojos de Inés, todavía deslumbrados por los falsos resplandores del amor y del placer, largo tiempo negaron a ver la verdad entera. No obstante el mundo, en medio del cual la echaba Cayetano, espantaba algunas veces por la licencia de sus principios: pasmábase de que el tránsito de un hemisferio al otro pudiese producir tan extrañas diferencias en el lenguaje y en las costumbres; temblando buscaba un pensamiento que correspondiese al suyo, en aquella multitud de banqueros, de libertinos y cortesanos que componían su habitual sociedad; pero no lo encontraba. Los pasajeros recursos que debía a una acción acerca de la cual no estaba muy tranquila su conciencia, empezaban a disminuirse, y con ellos la hipócrita ternura de Cayetano. Un día le llamó inútilmente al levantarse; lo aguardó en vano por la noche; y al día siguiente pasó de la inquietud al temor, del temor, a la desesperación; viniendo por fin la espantosa realidad a poner el colmo a sus miserias. Cayetano se había escapado, después de haberla robado enteramente; había partido con otra mujer, y la había dejado pobre y deshonrada, añadiendo a este infortunio el desprecio que ya se inspiraba a sí misma. Acabó de romperse en el alma de Inés aquella noble fiera que una conciencia pura opone contra el infortunio: tomó el nombre de Pedrina para sustraerse a las pesquisas de sus inicuos parientes. «¡Me llamaré Pedrina!», dijo con amarga resolución. ¡Deshonra e ignominia sobre mí, ya que así lo quiso mi destino!» Y ya no fué más que la Pedrina.

»Fácilmente comprenderéis que aquí me encuentro ya sin datos para seguirla en todos los detalles de su vida, no volviendo a encontrarla sino en aquella memorable salida en Madrid, que la elevó al primer rango de las más célebres cantatrices. Fué tan vehementemente y tan apasionado el entusiasmo, que los aplausos del teatro retumbaron en toda la villa, y la muchedumbre que la acompañó hasta su casa con aclamaciones y coronas, no quiso retirarse sino después de haberla visto otra vez en una de sus ventanas. Pero no fué éste el único sentimiento que excitó: su hermosura, que efectivamente no era menos notable que sus talentos, produjo una impresión profunda en un personaje ilustre, que tenía entonces en sus manos parte de los destinos de la España, y cuyo nombre omitiré, ya porque mi conciencia de historiador no está bastante segura sobre esta anécdota de la vida privada, ya porque me repugna añadir una debilidad, excusable por otra parte, a los males verdaderos o falsos de que la veleidosa opinión del pueblo acusa siempre a los reyes caídos. Lo cierto es que no volvió a salir en la escena, y que, a los pocos días, la fortuna prodigó a manos llenas sobre aquella aventurera obscura, a quien las provincias vecinas vieran en la deshonra y miseria durante un año, todos sus dones y sus riquezas; no se habló más que de la variedad de sus trajes, de la riqueza de sus joyas, del lujo de sus coches; y contra la ordinaria costumbre, perdonósele fácilmente esa repentina opulencia, porque entre sus jueces pocos se hubieran hallado que no se tuviesen por dichosos de darle cien veces más. En honor de la Pedrina preciso es confesar que los tesoros que debía al amor no se disiparon en estériles caprichos. Compasiva y generosa por naturaleza, fué en busca de la desgracia para repararla; llevó socorros y consuelos al triste camaronchón del pobre, y al lecho del enfermo; alivió todos los infortunios con una gracia que daba nuevo realce a sus beneficios; y aunque favorita, se hizo amar del pueblo.

»¡Es esto tan fácil cuando uno es rico!

»La fama llevaba demasiado lejos el nombre de la Pedrina, para que dejase de llegar a los oídos de Cayetano, en el obscuro rincón donde ocultaba su

vergonzosa vida. Acababa de agotársele el producto del robo y de la traición, que hasta entonces le había sostenido, y reconociendo los recursos que podía sacar del envilecimiento de su amante, se atrevió a concebir el proyecto de reparar su yerro a toda costa, aun cuando tuviera que emplear para ello un nuevo crimen. Como contaba con una habilidad demasiado a menudo ejercitada, para que pudiese tener de ella alguna desconfianza, y como veía a fondo el corazón de Inés, el miserable no vaciló en presentarsele.

»A primera vista parece imposible la justificación de Cayetano; pero nada hay difícil para un espíritu artificioso, sobre todo cuando se halla secundado por la ciega credulidad del amor; y Cayetano no era solamente el primer hombre que hubiese hecho palpar el corazón de Inés, sino que puede decirse que era el único a quien había amado. Todos los desvaríos a que se abandonaron después sus sentidos, habían dejado vacía e indiferente su alma; y por un privilegio muy raro sin duda, pero que no carece de ejemplar, perdióse sin corromperse. La novela que forjó Cayetano, por absurda que era, obtuvo fácilmente crédito de verdad. Inés tenía necesidad de creerla para volver a hallar alguna apariencia de su pasada dicha, y semejante disposición de espíritu se contenta con la menor verosimilitud. Es probable que ni siquiera se atrevió a aventurar las objeciones que en tropel se ofrecían a su imaginación, temiendo presentar una que quedase sin respuesta. ¡Es tan dulce verse engañado acerca del sujeto amado, cuando no se puede dejar de amar!

»Por otra parte, el pérfido tuvo sobrada astucia para valerse de todas sus ventajas. Acababa de llegar de Sicilia, decía, a donde fué a preparar a su familia para alcanzar el consentimiento a su matrimonio, y lo había logrado. Su misma madre se había dignado acompañarle a España, para apresurar el momento de ver una hija querida de quien se formaba la idea más halagüeña. ¡Qué horrible noticia la esperaba en Barcelona! La fama de la fortuna de la Pedrina llegó a su noticia junto con la de su crimen e ignominia. ¿Era éste el precio que tenía reservado a tanto amor y tantos sacrificios? La primera idea, el primer sentimiento que le asaltó, fué la resolución de suicidarse; pero todavía su ternura venció a su desesperación. Había llamado a su madre su triste secreto; había volado a Madrid para hablar a Inés, y hacerla oír, si podía, la voz del honor y de la virtud; ¡había pues venido para perdonar, y perdonaba! ¿Qué más os diré? Inés, anegada en llanto; Inés, perdida, delirante, loca de remordimientos, de reconocimiento y de alegría, cayó a los pies del impostor; y la hipocresía triunfó casi sin esfuerzo de un corazón demasiado sensible y demasiado confiado para adivinarla. Algo tiene de maravilloso tan repentino cambio de papel y de posición, que daba al culpable todos los derechos de la inocencia; pero preguntadlo a las mujeres: nada hay más común.

(Continuará)

## CRÓNICA DE TEATROS

PARÍS. — Se han estrenado con éxito recientemente: en el teatro del Vaudeville, *La dama du Louvre*, comedia en tres actos, de Gabriel Timmory y Juan Manoussi, y *Le Menuisier*, en un acto, de Teodoro Henry.

Además han reanudado sus funciones: la Porte Saint-Martin, con *Cyrano*; la Renaissance, con *Un fil à la patte*, de Jorge Feydeau; Variétés, con *Bonneur des dames*; Palais Royal, con *Cagnole*, en espera de los *Cent millions*, de Feydeau; Ateneo, con *Bourgeois*; el teatro Antoine, con *Miquette et sa mère*; el Gimnasio, con *La Demoiselle de magasin*; Ambigu, con *Le Courrier de Lyon*; Apolo, con *La Veuve Joyeuse*, y Châtelet, con *Michel Strogoff*.

BARCELONA. — TEATRO PRINCIPAL. — El día 4 de octubre inauguró su temporada este teatro con una compañía castellana y catalana, dirigida por el primer actor cómico D. José Santpere, y de la que forman parte la prestigiosa actriz Emilia Baró y los primeros actores cómicos Domingo Aymerich y Vicente Daroqui. La compañía hizo su presentación con la comedia *Doña Desdenes*. Alterna con la representación de obras escénicas, proyecciones cinematográficas.

TÍVOLI. — Con numerosísima concurrencia y ruidosos aplausos van sucediéndose las funciones que se dan en este teatro, transformado en Circo Ecuestre, como si el público, harto de otros espectáculos, hubiese dado con lo que apetecía. Y en

realidad, las atracciones del Tívoli merecen ser vistas por cuantos conservan sano el gusto. Entre los números que más llaman la atención, debemos citar los ejercicios de los Debench, acróbatas de fuerza; los prodigiosos equilibrios de Acyl y Syda en la rampa; el trío de los Cecáreos; las portentosas proezas ecuestres de M. Cholot; las maravillas de los Andreu, como endiablados gimnastas, que le ponen al espectador el corazón en un puño. Asimismo obtienen entusiastas aplausos los Dellachs, que realizan inverosímiles equilibrios de la percha, y dejan asombrado con su fuerza dental las hermosas hermanas Meerwald. La graciosa señorita Texas encanta con sus trabajos sobre la cuerda, y las bellísimas hermanas Deika dejan tamañitos a los más famosos, descoyuntados y elásticos contorcionistas. Los Rioch, en los trapecios volantes, llegan al último grado de la audacia y la elegancia. En cuanto a los clowns Mariano y Totti, los Fillis y demás, cumplen admirablemente con su misión. Es de notar la riqueza de la representación en todos los números y la belleza de las artistas. Ello es que las horas pasan volando, sin que ni por un momento deje el espectador de sentirse hondamente interesado ante los increíbles prodigios de fuerza, habilidad y sereno valor de que dan prueba cuantos toman parte en el variadísimo y original espectáculo. Los llenos que se suceden en el Tívoli demuestran que el público responde cuando se le ofrecen funciones que, al par que recrean el ánimo, se recomiendan por su novedad y su mérito.

## RECETAS DE TOCADOR

### Contra el sudor de las manos

Antes de calzarse los guantes, fróntense vigorosamente las manos con limón; o dense fricciones varias veces al día con un trapo empapado en la siguiente mezcla:

Agua de Colonia. . . . .	70 gramos
Tintura de belladona. . . . .	15 —

### Para blanquear el cuello

Hágase uso de la siguiente pomada:

Oxido de cinc. . . . .	10 gramos
Vaselina. . . . .	60 —
Esencia de rosas. . . . .	5 gotas

Comprad las Sederías



Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color: Crêpon, Façonnés, Chínés, Ottoman, Messaline, Muselina, etc. de 120 cm de ancho, desde Ptas. 1.45 el metro, Terciopelos para trajes y blusas. Peluches para chaquetas y abrigos así como los trajes y blusas en batista, lana, y seda, con verdadero bordado suizo.

Vendemos nuestras sederías garantizadas sólidas directamente á los particulares, enviadas franco de Aduanas y de portes á domicilio.

**Schweizer y Cia., Lucerna L 9 (Suiza)**

## RECETAS CULINARIAS

### Tarta financiera

Se baten mucho tres huevos y dos yemas con cien gramos de azúcar. Puesto a fuego suave, se incorporan cincuenta gramos de harina, una cucharada de almendra en polvo, unas gotas de curacao o ron y un poco de manteca de vaca, y cuando esté bastante espeso y muy fino se echa una copa de esto en un molde engrasado con manteca de vaca y espolvoreado de almendra y luego otra de frutas en dulce rociadas con licor y cortadas en cuadritos, y luego otra de la masa hasta que se llene, que se mete en el horno a fuego suave media o tres cuartos de hora. Después de colocado en un plato se vierte por encima una mermelada de albaricoque o ciruela.

### Filetes de pavo a la financiera

Las dos pechugas de un pavo se cortan con cuidado en filetes, se extienden ligeramente y se ponen a cocer lentamente, con caldo. Cuando han cocido media hora, se escurren y dejan enfriar; luego se recortan sus puntas, para que queden todas iguales y de buena forma, y así preparados, se rehogan a fuego suave, con manteca, y luego se rebozan en dos claras de huevo, batidas a punto de nieve y mezcladas con media cucharada de harina, desleída antes en una jícara con unas gotas de agua y vinagre, y se fríen con el aceite bien caliente.

De antemano se tendrá preparado un picadillo hecho con jamón y los menudos del pavo cocidos, unas setas, agregando también un puñado de guisantes cocidos en caldo. Esta guarnición se coloca en el centro de la fuente, y alrededor y en corona los filetes del pavo, vertiendo sobre todo ello una salsa espesa hecha con harina bien tostada, una jícara de caldo y media de vino blanco.



Usando, usando la **PECA-CURA**, se obtiene un cutis suave, blanco, diáfano, fresco, sedoso, mórvido, sin arrugas, sin pecas, sin granos.

## La PECA-CURA

es a base de glicerina y jugo de cohombro fresco. La **PECA-CURA** está indicada, en verano, contra los rigores del sol y en invierno para curar y evitar grietas, sabañones, cortes, etc.

**¡SIEMPRE 20 AÑOS! usando la PECA-CURA**

VENTA: Perfumerías, Droguerías y Farmacias — INVENTORES: Cortés Hermanos.—Barcelona

**ANEMIA** DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**  
Curadas por el El mas activo y económico, el único Inalterable.—Exigir el Verdadero, 14.R. Beaux-Arts, Paris.

### CANTARES POPULARES Y LITERARIOS

RECOPILADOS POR D. MELCHOR DE PALAU

Un tomo de 374 págs., 5 pesetas para los subscriptores a esta ILUSTRACIÓN



Cuervos te saquen los ojos,  
y águilas el corazón,  
y serpientes las entrañas  
por tan mala condición.

### EL INGENIOSO HIDALGO Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balazs y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona

### EL MEJOR BAÑO!!

Delicioso **MUSGO-ESPONJA** Perfumado  
HIGIÉNICO • FORTIFICANTE • CALMANTE • ANTISÉPTICO

Es una necesidad de la vida moderna — Reemplaza la esponja y el jabón

Preparado por **RENAUD-GERMAIN** — Barcelona

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y CASAS DE BAÑO DEL REINO  
Patente núm. 39.927

**AVISO A LAS SEÑORAS**  
**EL APOL DE LOS DRES**  
**JORET-HOMOLLE**  
CURA  
LOS DOLORES, RETARDOS,  
SUPPRESSIONES DE LOS  
MENSTRUOS  
F<sup>ra</sup> G. SÉGUIN — PARIS  
165, Rue St-Honoré, 165  
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

### DENTIFRICOS HIGEIA

ELIXIR  
POLVOS  
CREMA



### LUZ Y SOMBRAS

Novela, por lord BULWER-LATTON

Un tomo, lujosamente encuadernado, 5 pesetas para los subscriptores a esta ILUSTRACIÓN.

DATA DE 1849 PARIS  
**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
ó Leche Candès  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES.  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
Casa CANDES B-St-Denis, 16



### ANEMIA

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS  
Todos los Medicos proclaman que

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)

á la Hemoglobina

CURAN SIEMPRE



### Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

### PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN